

== CARTAS ==
BATURRAS



Escogida colección de cartas baturras de gran risa

15 cts

CARTAS BATURRAS

DE UN BATURRO EN LAS FIESTAS DEL PILAR

Querida Celedonia: Antiayer juí al teatro a ver una ópera.

Ya sabís todos que me gusta mucho el cantar, pero afegúrate si cantarían, que quedé atontau.

Porque debes saber que en la ópera tóo es cantau; cantan lo memos pa llorar que pa rirse, afegúrate que hasta cantan pa morirse. La música acompaña a los cómicos, pero tampoco ésta me gustó porque no había vigüelas. Tóo eran enstrumentos extraños y muchos violines, alguno de ellos mu grande.

Además, tien un icir que no se entiende palabra.

En fin, que me paició que eso de los óperas era cosa mu maleja.

Para convencerme más, volví ayer pa ver otra que echaban que no era la mesma.

Pero, ¡rediez!, ¡tuve unas ganas de chufiar!

Afégurate que salían las mesmas personas, con los mesmos vestidos de colorines, como del Tinorio, y canta que canta.

Luego supe que toas las óperas tién el mesmo fundamento.

Sale el tinor y se enamora de la tiple, pero el barítono lo ve con malos ojos y cuantl que cantan a dúo, ya le tiés metiendo bulla con ellos... El bajo es de parte de la tiple.

Los coros como son mucha gentecica, tan pronto son de unos como de otros.

La tiple es mu majota, y tié una voz tan fina que con su garganta tié la abeliá de hacer unos chirridos lo mesmo que cuando se abre la puerta del corral.

Además, va con unos vestidicos que paicen de ciertopelo, pero que le son muy largos, pus siempre los lleva arrastrando que paice que tenga cola.

Pa que salga tién que tocále un poquito de arpa u flauta, o sino no sale ni a rempuones.

El tinor paice un señorítico u tié una voz que paice un cornetín, como la del Chufia el marido de la Nastasia.

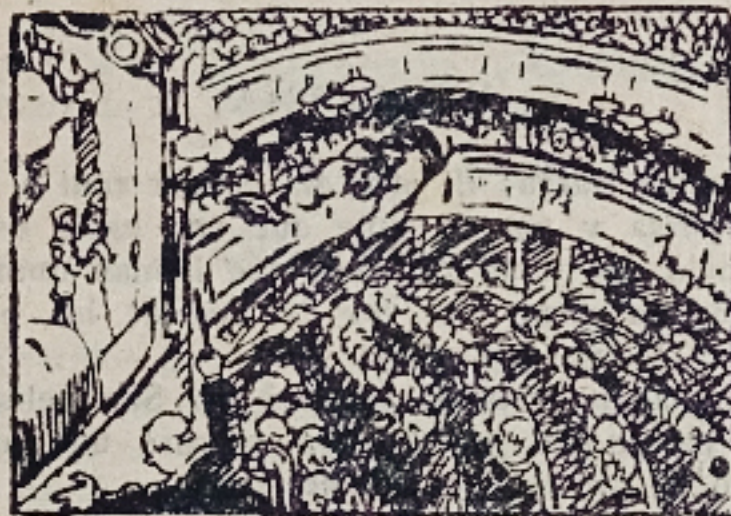
Siempre sale con capa y sombrero que deja en cualquier parte, antes de ponese a cantar, pues paice qué le estorba.

Canta entonces con la tiple, primeramente mu flojico, pero pronto gritan como si juan locos y. ¡claro!, el barítono los oye y sale con cuatro soldados y me los pilla.

El barítono tié una manera de andar que paice un gallo, y cuando se para se queda con un pie en el suelo y otro casi en el aire que paice una grulla.

En seguida prencipia a cantar, pa que vea la tiple que él tiene mejor voz que el tinor.

Entonces el bajo, que es hombre viejo y con barbas de cáñamo, y de experiencia, hace de hombre bueno e intenta poner paz, pero no están pa gromas.



Los coros andan siempre con remilgos, y pa mí que deben ser tóos señoricos, por las etiquetas que gastan. Siempre con el tinor, la tiple, el barítono u el bajo quién cantar, forman coro y les dejan en medio, pa que estén más anchos y canten más a gusto, y aún muchas veces les ayudan pa que no se fatiguen.

En el último acto salen a morirse el tenor u la tiple.

Y miá tú si les gustará el cantar que hasta en la agonía echan unos gritos que hay que

oírles, hasta que si echan al suelo dando una voltereta.

Y cuando mueren, el telón cae despacio y la música arrea unos cuantos lampreazos como si tuviá prisa.

Luego cada músico se va a su casa con el instrumento debajo del brazo, metidico en un saco verde.

Hasta de aquí a que te escriba de nuevo, ti abraza tu.—*Celidonio*.

UNA OFERTA

Amigo Barba: El otro día estuvo aquí el tío Polvorica y por él supe que sus habís establecido con tu hijo de eso que llaman quincalleros pa andar por los feriales de los pueblos. ¡Maño, qué güena idea!

En cuanto vengáis por acá por San Telisforo, patrón del pueblo, sus mercaré un guitarrico pa un nieto de mi hermano.

No sé si tendréis ya tóos los menesteres pa vuestro nuevo oficio, pero si no es así y sus faltare mercar algún burro, acuérdate de mí, que ya sabes que puó servirte bien.—Tu amigo, *Sempronio*.

DE UNA MAÑA CELOSA

Juanico: Estoy que no puedo aguantarme más. Ahura veo masiaiu claro que no debí crirte cuando mi icías que mus casaríamos pronto.

¡Tóos los hombres seis lo mesmo!

Pero conmigo no te ha de valer, pues si no enmiendas hi de olvidarte mu prontamente.

Precisamente el hijo del tío Cerato, hace unos días que me ronda, ¡y si oyeras qué cantatas me echa debajo del ventano, rascando la vigüela!

¡Y miá tú que es un guapo mozo!

Si no fuera porque te quiero masiaiu, como ya tú sabes, no podría resistir.

En cuanti que vuelva a suceder lo de ahura no pienses más en mí.

¿Te paice a ti que esto es de enamorados?

Aguardo tu contestación.—*Manuela*.

ENTRE FAMILIA

Queridos padres: Dempués de seis meses de haberme separado de ustés por haberme casau con la Liboria y trasladado a este pueblo, les escribo pa iciles lo que haiga de nuevo en todo este tiempo, que no es poco.

En cuanto a la Liboria, se ha güelto que paice una mujerona de tan gruesa, y hasta ha puesto una voz que paice un hombre; pero es más güena que el pan y además tié mucha experiencia. Figúrense que ella misma me lo dijo en la noche del casorio. Miá, Liboria—le dije—, yo soy mu pillo pa las mujeres; si te hubiás dejau engañar como otras, ya pués estar segura que no nos casemos. —¡Toma!—respondió—; como que ya estaba escarmentá

de otro, por eso no mi dejau. Por algo tié que servirme la experiencia.

Aunque algunas veces me roña mucho, estoy seguro que me quiere. En la mesa me da siempre las mejores tajás, y cuando comemos ensaladas me da a mí las hojas más grandes, y ella, la pobrecita, se queda siempre con las más pequeñas.

Yo también la quió mucho. ¡Con icirles que si un pan hay en casa, antes ha de faltarle a ella que a mí!

Yo sigo trabajando en el campo, con el Choto; pero los jornales están muy mal y pué icise que las cosas van de bien en pior.

Por la maldita sequía nos vamos a quedar sin agua pa beber.

¡Ah! Se m'olvidaba iciles que hace ocho días tuvo la Liboria un crío que paice un carnero. ¡Miren ustés si será hacendosa! Toas las mujeres que hi conocido yo han tardau nueve meses para tener un crío ¡y ella ha necesitado menos de seis meses!

Muchos recuerdos de *Manolico* y *Liboria*.

CARTA A LA NOVIA

Mi querida Menelica: Desde que mi alejau de ti siento en el pecho un punchazón como si tuviá en el mismo un mal grano.

Y es que siempre mi alcuerto de ti, que eres más monica que una clavelina y que me pa-

ce a mí que has de ser más sabrosa que las pericas en arrope.

Cuando ti acercas a mí me da un no sé qué que se m'anublan los ojos... me tiemblan las pantorrillas... y me dan unas congojas... y en cambio, ahura que te tengo lejos, masiau lejos, no tengo gana y paice como si fuera tonto u loco.

Y eso debe ser que me falta la letricidad de tus ojos serranos.

¡Si supías cuánto deseo golver al pueblo pa festejall!

Y esto que estoy escamau, porque aún no puó sentarme desde el otro día; no sé por qué el perrico, ese dichoso que tenís en casa, no pué verme, y en cuanti que me ve, ¡zas!, se me tira como un loco, con intinción de morderme; entre tu padre y el perrico, a patás y a bucaus me han puesto... el revés como un tomate maduro.

Desemula si te digo toas estas cosas, pero como ca vez que vengo a festejal salgo lisiau...

¡Ay, maña! ¡Si querrá Dios del cielo que mus casemos pronto! Te abraza.—*Sempronio*.

DE UN ALCALDE A UN MINISTRO

Le mando a V. S. el programa de las fiestas que himos acordau celebrar por San Roque y que es lo más escogido de lo que se hace por estos pueblos. Por la mañana se celebra-

rán dos carreras: una de burros y otra de cerdos. En la misma sólo podrán tomar parte los vecinos de la población.

Además me ha dicho el señor cura que va a haber una función de ilesia de cinco mil demonios.

Por la tarde se correrán cinco toros, y si viene V. S. serán seis.

LA FIESA DEL LUGAR

Maña: Estoy como atontau, dimpués de tanta fiesta.

Cuando llegué en el carro, ya me estaba aguardando el Mendrugo, pa llevame a su casa.

No pués figurate como celebra este caserío, el día del Patrón.

Tóos los vecinos salían a la calle pa verme. ¡Como iba tan apañadico!

En la plaza he visto mucha gente mirando un papel clavau en la pared, por orden del alcalde, y que me ha dicho el tío Mendrugo que era el programa de las fiestas.

Los chicos correteando y jugando al escondite cucas o al marro y los maños y mañas bailando una jotica de esas tan regolvears.

En fin, que tóo el mundo paecía contento y satisfecho.

La comida, mejor que en un hotel de esos de Zaragoza.

De allí habían traído, hacía tres días, una merlucica mu fresca, y que parecía arropo de tan güena.

Meladas, calabacetas, tortas finas, panes de higo, de piñón, nada faltaba de todo eso.

Por la tarde se ha corrido un toro, y eso es lo que más gozo ha dado.

Pero ma dicho Mendrugo que mejor jué el



año pasau, pues jueron lisiaos quince mozos, y este año, sólo trece

También han sido mu pocos este año los que han cogido trenzaera.

Por la noche, hemos ido a la comedia que han echau en el corral del Chapuza unos cómicos.

La entrada era mu cara; dos perricas o un güevo.

Pero han echau una gran función, mejor que el año pasau, que los cómicos jueron apedreaus porque quisieron rirse del pueblo, pues en metá de la función se echaban a cantar.

Ya pués figurate como hi gozau con tanta

fiesta; y pa darme mayor gozo todavía, cuando himos ido pa acostarnos, la mujer de Mendrugó, que estaba rabiando con las enginas, ha prencipiao a roñar con su marido, que paicían dos gallos.

Pa descansar de tan fatigau como estoy he



resuelto no regresar hasta dentro de ocho días.

Ya pués aguardarme, que en cuanti que güelva, te lo contaré tóo, pa que tú mesma juzgues. — *Liborio.*

DE ELECCIONES

Muy señor mío: Sabrá que ya himos terminado las elecciones y que himos perdido.

Los del bando del tío Agüelo han tenido mucha más juerza, pues tóos los mozos más brutos del pueblo se le han juntau.

Miá sí serán roñosos, que al que no quería poner el papelico de su candidatura, le amena-

zaban con un garrote que paicía que iba a chafarle.

Nosotros hicimos lo que usté mus mandó: gastamos sesenta riales en vino, pero como tóos cogían una trenzaera que ni en la fiesta del pueblo, no había que hablales de la papeleta.

Además, el alcalde nos amenazó a tóos con ponenos a la cárcel si no votábamos al otro, y ni siquiá salió un voto pa usté.

Yo ya hubiá querido votar, pero al ver el garrote del tío Agüelo no me sentí con juerza.

Me dispense usted, que pa otro año será, pues me paice a mí que eso de eliciones es una vez tóos los años, como las cosechas.

Su afectísimo, *Canuto.*

EL BUEN RECADERO

Amigo Trenitario: Ya he cumplido los encargos que me diste.

T'aviso que pa otra vez no me vengas con esos embrollos que man cóstau güen recau de desgustos.

Además tantos encarguicos, le hacen perder a uno la caeza.

En tóo el camino estuve pensando: ¿ánde ma dicho el Trenitario?

Y no se me alcanzaba... no podía hacer memoria.

Pero ya sabes que nunca me equivoco, y lo cumplí tóo mu bien.

Sólo m'hi olyidau, me creo, de dir a un puesto, porque me mandaste a tres y he acudido a dos; pero ¡vaya!, otra vez me mandarás a dos y iré a cuatro.

DE UN MARIDO AUSENTE

"Cuba", "Vana", tres de Enero
mil ochocientos y pico,
por Príncipe y Puerto Rico,
a Alcañiz, Marta Cillero.

Mi más estimada Marta:

Mi alegraré que al recibo
de esta carta que te escribo
y cuando leas la carta,
tí alcuentres con la salú
que yo para mí deseo.

Yo, a Dios gracias, bien, pues veo
que no me duele el testuz.

Pasé el gómto y la fiebre
y salí del hospital,

y hoy me alcuento menos mal
aunque duermo en un pesebre

Por eso con mucha ley,

me dice ahura mi tío,

que voy siendo más bravío

y que engordo más que un güey.

Aquí hace mucho calor,

como ya te tengo dicho,

y además, hay mucho bicho

que nos pica a lo mejor.

Uno, ayer precisamente,
de esos que andan muy ocultos,
me picó y tengo dos bultos
horrorosos en la frente.

Pero eso a cualquier le pasa
estando durmiendo a oscuras;

y además, que aquí no hay curas



que nos bendizcan la casa.

Por lo demás, esta gente,

como digo es dadivosa;

ya lo ves, querida esposa,

mejorando lo presente.

Te mando doscientos riales

pa que le compres al chico,

una saya y un gortico

y a la nena, unos pañales.

Y, adiós, me despido aquí.

Contesta de todos modos
y da expresiones a todos
los que pregunten por mí.

CONTESTACION A LA MISMA

"Isla de Cuba y Habana,
Don Juan Tamelloso y Bueno.
cabo segundo, sereno
y aguador de "Buena Gana".

Querido Juan de mi vida:
ayer recibí tu atenta;
por esto estoy muy contenta,
y ti contesto en seguida.
Me ices questás bien ahí,
y que engordas como un toro;
malegro, porque tiadoro,
y me gustas más así.
A mí nada me tortura;
como sabrás, todavía
me alcuentro de ama de cría
en casa del señor cura.
Hace saís años que estoy,
y en saís años, como sabes,
soy también ama de llaves,
y por eso no me voy.
Además yo le he criado
tres sobrinicos que tiene,
y estoy criando otro nene
que le tiene entusiasmado;

y si vieras qué alegría
nos dan... pero son atroces;
los mayorcicos a voces
me llaman a veces *tía*.
¡Angelicos! Siempre así...
Los quiere mucho su tío:
y como yo se los crío,
se parecen mucho a mí.
Cobré los doscientos riales
y compré cuatro gorrícos,
para que los cuatro chicos
parezcan en todo iguales.
¡Adiós, y güena ventura!
Escribe aquí sin reparo.
Ya sabes que siempre paro
en casa del señor cura."

ENTRE HERMANOS

Querido hermano: Si viás tú el frío que hace
en esta Zaragoza... Dende que hi llegau que no
hi podido salir a la calle. ¡Aquí todo va de ver-
dad!

El año pasau, cuando vine, hacía tanta calor,
que sin encender el fuego se hacía la comida,
pero ahura, ¡quiá!

Miá tú si hará frío, que estoy escribiendo es-
ta carta con las manos metidas en los bolsos.

Adiós, y dime cómo va la burra.—Colás,

ENTRE AMIGOS

Maño: Como me paice que ayer perdí la petaca en tu casa, te mando al chico pa que se la dejes buscar pa ver si la alcuentra.

F. D.—Como ahora mesmo acabo de alcontrarla, cuando hayas leído esta carta, pues icile al chico que no la busque.— *Terencio.*

ENTRE HERMANOS

Querido hermano: Si visto tu el libro que hace en esta Nueva España, donde me he llevado que no se puede salir a la calle, ¿qué te da de ver?

El año pasado cuando vine a la tierra, como que sin acordar el libro se había perdido.

Mira lo que he hecho que estoy escribiendo esta carta con las cosas que me acordé en los libros.

Adios y tiene como va la Nueva España.

EDITORIAL "EL GATO NEGRO"

Mora de Ebro, 141.—Vallecarca

BARCELONA

T. 827881

FLOTA. F-155

R. 139397

CB. 3619553